



January 13, 2019

Christmastime—the Baptism of Our Lord

*After all the people had been baptized and Jesus also had been baptized and was praying,
heaven was opened... Luke 3:21*

Dear Friends;

In Rio de Janeiro an interfaith group was working with the street kids. Every day the boys from the street got together at one spot to talk, to discuss their problems and to share their fears and angers with one another. Many came regularly. The religious leaders of the group were a Catholic priest, Methodist and Presbyterian ministers, a Lutheran pastor and a priest of the Umbanda cult (an Afro-Brazilian religion combining African Spiritism, Catholicism and Indigenous beliefs).

One day one of the boys said, “I want to be baptized.” “In which church, then?” said the Catholic Priest. The boy responded, “Which church? In ours here, of course.” “But to which church building would you like to go?” responded the priest. “Building? No, to our church, here on the street. I want to be baptized here, among us,” the boy answered.

The Methodist said he couldn’t issue a certificate. The Catholic thought it wouldn’t be possible to perform jointly with the Umbanda priest. The boy stuck to his wish. Finally the Lutheran pastor organized the necessary things: he laid a board over two crates and placed a bowl of water. An old boot was filled with water in which the children provided flowers. The Catholic priest brought a candle.

The baptism took place on the street, in the name of Jesus.

Why did Jesus submit to being baptized by John? Christians profess that Jesus was “like us in everything but sin.” John proclaimed that his baptism was for the forgiveness of sin. So why did Jesus get baptized?

In the season of Christmas we are not celebrating a birthday. What Christmas celebrates is the revelation of the Word of God made flesh in our midst. That is why the feast of the Baptism is celebrated along with the Nativity in this season. What was first revealed to the poor shepherds and later recognized by the foreign Magi is now revealed to John the Baptizer and all the people as Jesus begins his public ministry.

God chooses to meet us where we are not in perfection. There are the poor, there are foreigners, and there are all of us, sinners. All are hungering for meaning. The revelation of the Word of God in Jesus is God meets us in this our broken world. The Word was revealed in a helpless child of a working class family. Now that same Word spoken in Jesus identifies with us in our limits and failings.

No longer do we have to be afraid that we are not good enough. Too often we obsess over whether or not we have the right house, or car, or job, or spouse, or family. Are the children going to the right school? Am I too fat or too wrinkled? Do I think that I am not good enough to be loved by anyone? Am I overcome by my inability to change things in my life?

The Good News is that God comes to us. We do not have to work our way to God. *God comes to us.* God loves us as we are. God understands and accepts us as we are. Jesus, the Word of God in the flesh, reveals the compassionate, merciful love of God. We can let go of our fear and anxiety. God comes here, now, where we are, as we are, broken and sinful. Can we let God love us? Can we love ourselves and others with that gift of divine love? Let us immerse ourselves in that great love.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



13 de Enero, 2019

Tiempo de Navidad—El Bautismo de Nuestro Señor

Después que todo el pueblo había sido bautizado y Jesús también fue bautizado y estaba orando, el cielo se abrió... Lucas 3:21

Queridos Amigos;

En Río de Janeiro un grupo interreligioso trabajaba con niños de la calle. Todos los días los chicos de la calle se reunían en un lugar a platicar, para hablar de sus problemas y compartir sus miedos y enojos los unos con los otros. Muchos iban regularmente. Los líderes religiosos del grupo eran un sacerdote católico, ministros metodista y presbiteriano, un pastor luterano y un sacerdote del culto umbanda (una religión afro-brasileña que combina el Espiritismo africano, el catolicismo y las creencias indígenas).

Un día, uno de los chicos dijo: "quiero ser bautizado". "¿En qué iglesia, entonces?", dijo el sacerdote católico. El muchacho respondió: "¿Qué iglesia? En la nuestra aquí, por supuesto. "Pero ¿a qué edificio de cual iglesia le gustaría ir?", respondió el sacerdote. ¿Edificio? No, a nuestra iglesia, aquí en la calle. Quiero ser bautizado aquí, entre nosotros ", respondió el muchacho.

El metodista dijo que no podía emitir un certificado. El católico pensó que no sería posible actuar en conjunto con el sacerdote Umbanda. El chico se aferró a su deseo. Finalmente el pastor luterano organizó las cosas necesarias: puso una tabla sobre dos cajas y colocó un tazón de agua. Una bota vieja se llenó de agua en la que los niños pusieron flores. El sacerdote católico trajo una vela.

El bautismo se llevó a cabo en la calle, en el nombre de Jesús.

¿Por qué se somete Jesús a ser bautizado por Juan? Los cristianos profesan que Jesús era "como nosotros en todo excepto en el pecado." Juan proclamó que su bautismo era para el perdón del pecado. Entonces, ¿por qué se bautizó Jesús?

En la temporada de Navidad no estamos celebrando un cumpleaños. Lo que la Navidad celebra es la revelación de la palabra de Dios hecha carne en medio de nosotros. Es por eso que la fiesta del bautismo se celebra junto con la Natividad en esta temporada. Lo primero que se reveló a los pastores pobres y más tarde reconocido por los magos extranjeros ahora se revela a Juan el Bautista y todo el pueblo al comenzar su ministerio público.

Dios elige encontrarnos donde no estamos en la perfección. Están los pobres, los extranjeros, y todos nosotros, pecadores. Todos están hambrientos de un significado. La revelación de la palabra de Dios en Jesús es que Dios nos encuentra en este nuestro mundo roto. La palabra fue revelada en un niño indefenso de una familia de clase trabajadora. Ahora esa misma palabra hablada en Jesús se identifica con nosotros en nuestros límites y fracasos.

Ya no tenemos que temer el no ser lo suficientemente buenos. Con demasiada frecuencia nos obsesionamos con si tenemos o no la casa, el automóvil, el trabajo, el cónyuge o la familia correctos. ¿Los niños van a la escuela correcta? ¿Estoy demasiado gorda o demasiado arrugada? ¿Creo que no soy lo suficientemente bueno para ser amado por alguien? ¿Estoy abrumado por mi incapacidad para cambiar cosas en mi vida?

La buena noticia es que Dios viene a nosotros. No tenemos que ganarnos el camino hacia Dios. Dios viene a nosotros. Dios nos ama como somos. Dios nos entiende y nos acepta como somos. Jesús, la palabra de Dios en la carne, revela el amor compasivo y misericordioso de Dios. Podemos dejar ir nuestro temor y ansiedad. Dios viene aquí, ahora, donde estamos, como estamos, quebrantados y pecadores. ¿Podemos dejar que Dios nos ame? ¿Podemos amarnos a nosotros mismos y a los demás con ese don del amor divino? Vamos a sumergirnos en ese gran amor.

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com